

Una Historia Marciana: Camino Hacia la Libertad 1.0

Moisés Hernández



**Una Historia Marciana:
Camino Hacia la Libertad 1.0
Moisés Hernández**

Capítulo 1

Una Historia Marciana: Camino Hacia la Libertad 1.0

En la segunda mitad del siglo XXI la humanidad había comenzado a expandirse por el sistema solar, primero fue la luna y después las colonias en el planeta rojo, Marte. Las luchas por la supremacía mundial se transfirieron a los territorios fuera de la tierra. Transcurría el año 2061, la guerra entre la Unión Occidental Terrestre (UOT), heredera del poderío militar de la OTAN; y la Federación Oriental de naciones (FON), encabezadas por el imperio económico-militar chino, estaba en un punto muerto. La pieza clave para darle la vuelta al conflicto, por parte de la UOT, radicaba en sus fábricas robotizadas, en las lunas de Marte, así como de los preciosos metales extraídos de la superficie marciana. Las pocas colonias de la FON, en el planeta rojo, fueron tomadas por la Unión, después de un largo asedio, y sus habitantes deportados a campos de concentración en Fobos o enviados al frente de batalla. Sin embargo; las cosas comenzaron a salirse de control cuando los marcianos se rebelaron contra el control de la Unión. Exigían más derechos y libertades, al no ser escuchados se negaron a seguir sirviendo de apoyo a la maquinaria minera en el planeta rojo. La UOT reprimió la resistencia pacífica con fuerza desmedida, realizando deportaciones masivas al frente de batalla y ejecutando a los líderes del movimiento de resistencia. Un militar de alto rango, el general John Parker, fue designado por el estado mayor de la Unión para aplastar la insurrección.

El general John, de porte intimidante y mirada inflexible, caminaba con el coronel Novak hacia los separos del centro de detenciones de la estación espacial Mars Force 2. Se detuvieron ante una celda con puerta de cristal polimorfo, delgada, pero con una resistencia superior al acero. Adentro yacía una mujer esposada de pies y manos, con unos grilletes inteligentes, y recostada en el piso. Tendría unos 40 años, quizás menos, las difíciles condiciones de la vida en Marte avejentaban a cualquiera. Era de piel clara y cabello corto tipo militar, nadie podía darse el lujo de traer una larga cabellera en el clima extremo del planeta rojo. Delgada y con semblante rudo, mostraba contusiones y hematomas en su rostro. Su traje de supervivencia yacía desgarrado y manchado con sangre. Para ella solo había un muro enfrente suyo. Por el lado contrario era un cristal transparente donde la observaban unos ojos con desprecio.

—La capturamos cuando regresaba a su campamento, señor general —dijo con orgullo el coronel Novak a su superior—. Tenemos a la cabecilla de su rebelión, Tania Anderson, se quedaron sin su líder.

— ¡Malditos marcianos! —agregó con desprecio el general Parker—. Coronel, ¿cómo es que mantienen viva la rebelión? Todos sus implantes y

dispositivos están intervenidos, nada puede escapar de nuestra red!

—Usan mensajes escritos en papel, tienen toda una red de mensajeros, es algo obsoleto en nuestros días; pero ha resultado muy eficaz, sobre todo en la guerra, nosotros también usamos ese sistema en la tierra. Es más complicado de hackear.

—Así que aprendieron a usar los viejos sistemas de escritura.

—Sí general, dominan el arte perdido de escribir. Por eso nuestros boots lógicos recopilan información poco relevante de los implantes neuronales de los rebeldes.

—Estos miserables viven como salvajes, rechazan la ciberrealidad; prefieren cultivar sus alimentos y criar a sus animales en las biósferas artificiales, en lugar del alimento procesado en las fábricas lunares. ¿Cómo es que han sacudido a la UOT con sus intenciones independentistas?

—El 60% de nuestras minas de hierro y el 50% de las de titanio se encuentran aquí. Las que tenemos en la tierra son blanco fácil de la FON, las bombardean constantemente, ha salido muy costoso defenderlas, los escudos de protección se debilitan en cada ataque. En cambio, aquí solo llegan algunos piratas osados y naves de inmigrantes ilegales. A pesar de la distancia, se compensa con lo económico que resulta extraer el mineral y procesarlo en las fábricas de materiales de ingeniería en las lunas marcianas, Fobos y Deimos. Gracias a eso podemos seguir fabricando partes para nuestra maquinaria de guerra, lejos de los ataques del enemigo. Además, recuerde que los mejores diseñadores de inteligencias artificiales son los marcianos.

—He bajado a la superficie, no he visto a los granjeros usando el implante neuronal. ¿Cómo nos han llegado a superar a los terrestres en eso?

—A diferencia de los nacidos en la Tierra, que poseemos el implante desde nuestro nacimiento, el de ellos no es permanente; se puede remover fácilmente. Además, la ley de aquí dicta que no es obligatorio su uso. La mayoría lo utiliza después de los diez y seis años, que es la mayoría de edad. Según nuestros estudios, su cerebro se ha vuelto más creativo por esa razón.

—Pero, ¿quién demonios puede pasarse la vida sin el implante? Nuestra existencia gira en torno a él. Es la llave para ingresar a la ciberrealidad. Sin ella no tenemos acceso a la comunicación, a los informes del alto mando, al entrenamiento militar, a cálculos y análisis complejos, a la diversión, al sexo, a interactuar con nuestros seguidores y todo lo demás. El cerebro humano es poco eficiente sin el implante, si no es que inútil.

—Es verdad general, yo mismo no puedo estar fuera de la ciberrealidad por mucho tiempo. Por eso es el primer objetivo de los ataques de la FON hacia la Unión, y de nosotros hacia ellos. Gracias a las píldoras “emotion” hemos podido sobrellevar la depresión que provocan las caídas del sistema.

—Quiero hablar con la líder rebelde, después de la terapia que le hemos dado tal vez esté más dispuesta a cooperar.

—Sí general. VISIÓN NORMAL—dictó el comando de voz.

El muro frente a la prisionera se tornó transparente como el cristal. Ella pudo observar a los dos militares y escuchar la voz del general.

—Lamento tener que usar estos métodos contra usted, pero se ha vuelto un verdadero dolor de cabeza para la Unión—dijo el general.

—No esperaba menos de los terrestres, sus métodos violentos son su carta de presentación—agregó la chica con dificultad.

—¡Son ustedes unos malditos traidores! La tierra les dio todo lo que tienen; sin nuestras cúpulas magnéticas y las máquinas de terraformación su mundo no existiría. Sin ellos, adiós atmósfera y adiós marcianos.

—Todo eso se los hemos pagado con trabajo duro, se han llevado a nuestras mejores mentes a su mundo; muchos miembros de mi pueblo han muerto desatascando sus excavadoras robotizadas, durante las tormentas de arena, en las minas de Marte. Custodiamos los almacenes de minerales y los protegemos de los piratas de la FON. Ahí ustedes no envían a sus unidades dron ni a sus super soldados cibernéticos para apoyarnos, nos consideran humanos de segunda—decía con profundo dolor—. Es mi gente la que se está muriendo, todo ese esfuerzo solamente para que ustedes sigan reforzando su maquinaria de guerra.

—Le recuerdo que ustedes son ciudadanos de la UOT, mi nación es su nación; es su deber servir a la Unión con patriotismo y lealtad; cualquier sacrificio de su parte es lo menos que pueden hacer por ella. Además, cualquier desacato o rebeldía es alta traición, y se castiga con la muerte.

—Los marcianos anhelamos ser libres porque queremos vivir en paz. Estamos cansados de sus guerras interminables allá en la tierra y en las colonias lunares. Hemos desarrollado aquí una sociedad más igualitaria; usamos la tecnología para mejorar nuestro mundo; no para esclavizar nuestras mentes como lo han hecho ustedes. Aquí han ido llegando los desamparados de la tierra y las otras colonias, los parias de su mundo; gente que lo ha perdido todo. Llegan en naves continuamente, en condiciones infrahumanas; la mayoría son contenedores llenos de

cadáveres. A los sobrevivientes los alimentamos y los recibimos como hermanos.

—¡Ustedes no se cansan de infringir la ley! Los inmigrantes ilegales deben ser hechos prisioneros y deportados al alto mando de la Unión.

—¿Para que ustedes los lleven al frente de guerra contra su voluntad y mal equipados? Eso es una muerte segura. En la tierra las cosas se hacen de ese modo; pero en Marte no actuamos así. Descendemos de científicos, ingenieros, especialistas, astronautas, aventureros e idealistas. No somos gente agresiva, nos hemos esforzado en erradicar la violencia de nuestro mundo. En cambio, ustedes, solo saben usar sus conocimientos para asesinarses, todo lo que nuestras mentes desarrollan aquí, ustedes siempre están buscando como aplicarlo a sus guerras.

—¡Ya me cansé de oír sus estupideces! Ustedes están buscando separarse de la UOT. La Unión no permitirá jamás la independencia de Marte. Además, ustedes no cuentan con una gran fuerza militar para defenderse, Una sola de mis Unidades Robóticas de Eliminación de Objetivos (UREO), aplastaría la débil resistencia marciana.

—Le repito que no queremos usar la violencia para pelear por nuestra libertad, nuestra resistencia es pacífica. Nosotros no somos sus enemigos; ustedes mismos están destruyéndose los unos a los otros. Esos gobiernos militares que crearon han acabado con las últimas democracias de su planeta, allá solo hay tiranía y opresión, nada los detendrá para aniquilarse. ¡Entiendan! ¡La solución a sus problemas es nuestra forma de vida!

Las palabras de Tania, la líder de la resistencia marciana, no hacían eco en la mente del general de la Unión, se alejó de la celda seguido por el coronel Novak.

—¿Qué pasó con las instrucciones del alto mando?

—Acaban de llegar, le estoy enviando una copia a su implante, general.

En la mente del general apareció una imagen del comandante de la flota de la UOT: "Atención general Parker: solicitamos que ejecuten inmediatamente a la líder de los rebeldes, localicen a los seguidores que le quedan, apréndanlos y envíenlos a trabajos forzados a las minas marcianas. Cuando termine necesitamos que regrese cuanto antes a la flota, estamos reuniendo a lo mejor de nuestras fuerzas, la UOT libraré la mayor batalla contra la FON, que decidirá el destino de la guerra. Cambio y fuera".

La orden se ejecutó sin miramientos, un comando de voz bastó y los grilletes inteligentes inyectaron una sustancia mortal en los brazos y

piernas de la mujer. Se fue desvaneciendo hasta morir, la computadora central recibió los datos de los grilletes y dio su diagnóstico: "funciones vitales terminadas".

—¿Que hacemos ahora general? El alto mando le ha dado una mártir a su causa— cuestionó el coronel Novak, mirando a su superior.

—Que una de nuestras IA's (Inteligencias Artificiales) desarrolle y transmita un video a los implantes marcianos, en cuanto los utilicen deben ver a su lideresa arrepintiéndose de su rebeldía, pidiendo perdón a la Unión y al final quiero un suicidio.

—Es usted muy brillante general. Así se hará.

El video fue enviado y retransmitido a todo el planeta rojo, al principio causó impacto; pero los marcianos estaban acostumbrados a las mentiras de la Unión. Al final, la suspicacia se impuso, la verdad quedó clara: la UOT había asesinado a otro de los suyos.

Decenas de mensajes escritos pasaron de mano en mano. La rebelión seguía viva. Los boots lógicos, en sus mentes; y los cibersoldados, en el mundo real; ya buscaban a más seguidores de Tania. Pero un mundo se preparaba para seguir en pie de lucha. Mientras tanto, a millones de kilómetros; un planeta que fue azul en el pasado, se preparaba para librar la mal llamada "madre de todas las batallas" entre la UOT y la FON.

¡LARGA VIDA A MARTE!